



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 23, 1-12

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Entonces Jesús se dirigió a la multitud y a sus discípulos 2 y les dijo: «Los escribas y los fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés: 3 ¡ustedes hagan y obedezcan todo lo que ellos dicen, pero no actúen conforme a sus obras, porque no hacen lo que dicen! 4 Porque ellos atan cargas pesadas, difíciles de llevar, y las colocan sobre las espaldas de la gente, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas. 5 Realizan todas sus obras para que los vea la gente: alargan las filacterias y agrandan los adornos de sus mantos; 6 les gusta ocupar los puestos de honor en los banquetes y los primeros asientos en

las sinagogas, 7 que los saluden en las plazas y que los llamen “maestros”. 8 Ustedes, en cambio, no se dejen llamar “maestros”, pues uno solo es su Maestro y todos ustedes son hermanos. 9 No llamen “padre” a ninguno de ustedes en la tierra, pues uno solo es su Padre, el del cielo.

10 Tampoco se dejen llamar “instructores”, porque su Instructor es uno solo, el Mesías. 11 Que el mayor entre ustedes sea su servidor, 12 pues Dios humillará al que se engrandezca y engrandecerá al que se humille.

Palabra del Señor

*"Señor, ¿a quién iremos?
Tú tienes palabras de Vida eterna".
(Jn 6,68)*



Mt 23,1-33. Los principales oponentes de Jesús son ahora los fariseos y maestros de la Ley. Varias veces Mateo los menciona juntos, identificándolos como dirigentes judíos. La oposición de los dos grupos, que comenzó con Juan Bautista (Mt 3,7), continuó con fuerza creciente (Mt 5,20; 9,3.11; 12,1-42), desembocando en reprobación total en este pasaje. Aunque no todos los fariseos se identifican con un legalismo exacerbado, sin embargo sí hubo fuertes choques entre algunos de estos y Jesús.

La destrucción de Jerusalén (70 d. C.), que marcó el fin de casi todos los grupos judíos, fortaleció al fariseísmo. La comunidad cristiana llegó a ser entonces la única opositora al judaísmo fariseo, y la tensión alcanzó su etapa crítica en el tiempo en que se redacta Mateo. Estos reproches son siete «¡Ay de ustedes...!» (número de perfección), al estilo de los «ayes» proféticos (Is 5,8-25; Hab 2,6-20), son el punto culminante de esa tensión entre el Mesías y los líderes judíos.

Jesús los denuncia por aparecer como maestros y pastores, pero son guías ciegos que comparten la culpabilidad con los asesinos de los profetas. La expresión literal: «Lleven a plenitud la medida de sus padres» (Mt 23,32) merece –por lo compleja– una explicación. Parece tratarse de una expresión irónica con la que Jesús reprocha con sarcasmo el comportamiento de fariseos y maestros de la Ley, porque es semejante al de sus antepasados. Los padres establecieron una medida de pecados y los hijos se comportan de tal modo que alcanzan la misma medida: si los padres asesinaron, ahora los hijos se esfuerzan por asesinar.

La expresión de Jesús tiene similitud con la medida de los pecados de algunos textos proféticos (Am 4,4; Jr 7,21). El calificativo «hipócrita» para fariseos y maestros de la Ley es la contraparte de la justicia o el hacer el plan salvador querido por Dios que debe distinguir a los discípulos del Mesías (Mt 5,20). Los cristianos que viven con autenticidad su vida de fe tienen a Dios como único Padre y a Cristo como su único Maestro.



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
de la Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿qué dijo Jesús a la multitud y a sus discípulos de los escribas y fariseos? ¿Qué deben hacer los discípulos frente a las enseñanzas y acciones de los escribas y fariseos? ¿Cómo describe Jesús las acciones e intenciones de los escribas y fariseos? ¿Qué recomendaciones da Jesús a sus discípulos en relación al actuar de los escribas y fariseos?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato hoy? ¿Qué actitudes farisáicas descubrimos en nosotros y en nuestra comunidad? ¿Cuáles son los "puestos" que nos gusta ocupar? ¿Cómo nos gusta que nos vea la gente? ¿Cómo nos gusta que la gente nos llame? ¿De qué manera nos podemos reconocer nuestras debilidades? ¿De qué manera podemos hacernos más humildes, sencillos y acogedores? ¿Cómo podemos hacernos servidores de los demás en nuestra vida cotidiana?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy? Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*